



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

LA CRÓNICA COMO LAZO DE UNIÓN EN LATINOAMÉRICA



SR

Secretaría de Rectoría

Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño

Enero de 2019





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. Dr. en D. Joaquín Bernal Sánchez
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. Jaime Sáenz Figueroa
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. Mtra. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy
Responsable del Área de Apoyo al Colegio
de Cronistas.

La crónica como lazo de unión en Latinoamérica

*Arq. Jesús Castañeda Arratía
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño*

INTRODUCCIÓN:

En América Latina se ha implantado una forma, constantemente renovada, de narrar lo acostumbrado, lo usual y cotidiano, este ejercicio denominado crónica resulta en un ejercicio literario en el que se da cuenta de aquellas realidades que suelen ser adormecidas por otros ejercicios como por ejemplo el periodismo.

Durante los últimos años del siglo XVI, pero sobre todo durante la primera mitad del XVII, se originaron en la Nueva España obras de contenido histórico creadas por hombres de origen indígena. Que resultaban en verdaderos sumarios de la información del pasado de estas tierras y contenían obras muy variadas que iban desde los códices pictográficos y las transcripciones de ellos, hasta los testimonios obtenidos directamente de boca de los ancianos. Los autores de dichas obras estaban, en su mayoría, ligados familiarmente con la antigua nobleza indígena.

Eran pues descendientes de aquellos que en otro tiempo, antes de la conquista española, habían gobernado los señoríos más importantes de la región donde estaba ya asentado el centro del poder político del naciente reino. Dado que toda obra realizada lleva en sí las huellas del momento histórico en que fue producida, la explicación de las obras que escribieron estos cronistas obliga a abordar las circunstancias que rodearon su realización.

El año 1521 marcó la iniciación de un paso histórico en enormemente complicado. La caída de México-Tenochtitlan produjo una serie de transformaciones cuya trascendencia es innegable. Fue la iniciación de un nuevo entorno. Por lo que se refiere a los antiguos gobernantes de estas partes, tales cambios, al romperse las viejas instituciones económicas, políticas, sociales y culturales, los colocaron en un



lugar distinto de aquel que habían ocupado en la sociedad de los tiempos anteriores a la conquista. Los nobles nativos fueron desalojados del sitio favorecido que correspondía a la cumbre del cuerpo social, desde el cual habían regido hasta entonces la vida de sus estados. En ese lugar preeminente se colocaba un nuevo grupo gobernante constituido por los conquistadores, quienes, poco sabían de las peculiaridades de esta sociedad y no contaban, por ello, con los elementos adecuados para gobernar. Fue así como muchísimos nobles permanecieron en la administración colonial en calidad de funcionarios, esto es, de autoridades medias.

Las complicadas situaciones superficialmente descritas incidieron en la creación de obras históricas, cuyos autores fueron precisamente ilustres indígenas. Son tres los más representativos: *Hernando Alvarado Tezozomoc*, Domingo Francisco Chimalpain y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Quienes construyeron sus crónicas entre el final del siglo XVI y los últimos años de la primera mitad del XVII. Escritas en español y en lengua náhuatl, sus obras constituyen, al tiempo que fuentes de incuestionable valor para el conocimiento de la antigüedad mexicana, verdaderos ejemplos literarios que guardan no pocos pasajes escritos con calidad y elegancia que, en el caso del español, evidencian ya un uso peculiar de la narrativa.

Existe consenso en que la crónica puede ser caracterizada, en buena medida, como una narración que fija y preserva en papel los hechos históricos que la memoria humana no podría guardar. Su objetivo es permitir, mediante su lectura, que quienes no han atestiguado lo que en ella se describe logren enterarse de los sucesos acaecidos en el pasado.

En España, a partir del siglo XVI se designaba específicamente a un funcionario encargado de preservar la historia de la monarquía: se trataba del cronista coronista real, cuya labor era conservar y enaltecer la memoria de los hechos de los españoles y de la grandeza de la Corona y tenía a su disposición toda la documentación administrativa y oficial que resguardaban los abundantes archivos reales.



Contando con este ejemplo, el contacto con el denominado "Nuevo Mundo" dio lugar al surgimiento y proliferación de multitud de historiadores y cronistas aficionados, cuyo contacto con las realidades americanas los impulsó a tomar la pluma por razones variadas. Algunos escribieron por mandato superior, a fin de informar sobre cuestiones que importaban a la administración y gobierno de los nuevos dominios; sin embargo, en la mayoría de los casos, en especial durante los primeros tiempos, no estaba ausente la fascinación ante lo inédito, ni la necesidad de dejar testimonio de las maravillas y peculiaridades de las tierras recién encontradas.

Aunque en este trance corrieron con fortuna desigual, buena parte de la masa documental que produjeron y que llegó a la metrópoli fue utilizada libremente por los cronistas reales y gracias a la glosa de numerosos textos y voces, en particular de aquellos testimonios orales que nunca alcanzaron la letra impresa, las noticias en ellos contenidas llegaron a formar parte de la versión oficial de la historia de América.

6

Con aportes manuscritos o impresos, admitidas a la crónica real o ignoradas, de mano laica o clerical, estas historias fueron escritas a lo largo de casi trescientos años, y abarcan un amplísimo espectro espacio-temporal y una cantidad incuantificable de materias históricas, por lo que son fuentes primordiales para el conocimiento del mundo americano bajo la dominación de la corona de Castilla.

Esta relación natural existente entre los que se consideraron cronistas, tanto en la Nueva España como en España, no pudo ser exclusiva, pues existen innumerables ejemplos de quienes, a lo largo de la América toda, usaron de sus talentos literarios para dejar testimonio de los acontecimientos de la realidad de estos países bajo la dominación europea.

Ya durante el periodo independentista, a lo largo de todo el continente, los cronistas tuvieron una enorme relevancia ya que, desde lo que llamaré sus trincheras, nunca dudaron en arriesgar patrimonios, prebendas y aun sus vidas con el fin de dar a conocer las realidades de sus respectivas naciones. Mística, esta última en la que



siguieron empeñados a lo largo de los periodos históricos que marcaron la vida de América durante los años turbulentos en los que nuestros países procuraron su estabilidad y la formación de sus estados, ya en libertad.

En este contexto histórico, Siglo XIX, se remonta a los países de la América Libre a resolver problemas internos y externos, se vieron precisados a construir estados nacionales, echar a andar economías locales que siempre habían operado bajo el dominio colonial, debieron establecer relaciones con países vecinos y otros más lejanos, ya no como colonias de España, sino como naciones independientes, que precisaban del reconocimiento mundial para seguir creciendo, para todo lo cual fue fundamental la participación de cronistas e historiadores, quienes desde sus espacios, daban a conocer constantemente las situaciones reales de sus naciones.

Según los brillantes cronistas de ese tiempo, de los cuales citaré algunos como los mexicanos Guillermo Prieto, Francisco Zarco, Ignacio Manuel Altamirano, Manuel Gutiérrez Nájera, Y Ángel del campo. Pablo Atchugary de Uruguay, Luciano Lira y Ramón Díaz de Argentina, lamentando no poder nombrar a tantos otros que nos brindaron sus conocimientos, sus relatos y nos compartieron su fervor patrio.

7

De lo que podemos recuperar de las crónicas de la época, quiero destacar que la etapa de fundación de las naciones Latinoamericanas estuvo marcada por ese conjunto de anhelos que próceres, políticos, escritores y poetas cuyos sueños nos dejaron escritos o impresos en sus obras, No puedo soslayar la queja de casi todos ellos que lamentaban que si bien en América se rescataba el sueño cívico, se dejaba de lado la justicia étnica.

En la actualidad y desde hace más de 50 años, la crónica en América Latina ha recuperado su vigor, Los cronistas han recobrado el derecho de contar la realidad, sin inventar nada, narrando, casi siempre en primera persona los acontecimientos de sus naciones. Los cronistas abordan la vida cotidiana, la vida común, narran historias que conducen de manera directa a la emotividad del lector.

No pocas veces en América Latina la crónica se ha visto amenazada y hasta perseguida por las numerosas dictaduras, no obstante y con un valeroso ejercicio



de la libertad dichas crónicas aparecen necesariamente ligadas a la crisis y a la paulatina transformación neoliberal que viene sufriendo nuestro continente, son historias que giran en torno a la desolación, el desencanto la marginación y la violencia que los gobernantes se obstinan en ignorar.

En México, Carlos Monsiváis, nos aproximó a un ejercicio de crónica urbana, centrando su atención en los integrantes más desvalidos de la sociedad, con el fin de otorgarles una voz, otro tanto ha ocurrido con Alicia Montes en Colombia, quien vincula a la crónica con la problemática de género, tema por demás actual y controvertido.

El advenimiento del Siglo XXI nos ha exigido a los cronistas a rastrear los antecedentes del realismo, impeliéndonos a encontrar una estrecha relación entre periodismo y literatura, a presentar notas de corte narrativo en notas cortas y descriptivas, pero siempre con una auténtica dependencia de la realidad cotidiana.

Nos estamos viendo obligados a una escritura rápida en la que desaparece la posibilidad de reescritura o corrección, la crónica, en la actualidad impone pautas muy precisas, el uso de un lenguaje coloquial y breve, reclamándonos siempre temas novedoso que lleguen a un grupo de lectores numeroso, ampliado y ávido de noticias.

La crónica resume una novedosa realidad narrativa, en estrecha relación con el periodismo y la literatura, durante la segunda mitad del Siglo XX, encontramos numerosos ejemplos de este género narrativo especialmente en los Estados Unidos de América con destacados escritores como Truman Capote, que a pesar de su éxito en la novelística, tomaron la crónica como ejercicio cotidiano y de acercamiento con sus lectores.

Volviendo al tema que nos ocupa, La crónica como lazo de unión en Latinoamérica, es de destacar a distinguidos escritores como Carlos Monsiváis y Elena Poniatowska en México, Tomás Eloy Martínez en Argentina, Sin obviar, desde luego al Premio Nobel Colombiano Gabriel García Márquez Y muchos otros que, por todo el continente, enriquecen las letras con la brillantez de sus crónicas.



Concluyendo, la crónica es en estos momentos álgidos de la realidad Latinoamericana, un espacio contemporáneo de acercamiento entre el habitante común ávido de información y el cronista que, aun a riesgo de su existencia no vacila en dejar huella, mediante la narrativa, de todo aquello que le acerca a la comunicación de su verdad, acorde con la verdad de la tradición de pueblo que no se conforman con ver desaparecer sus ancestrales culturas y tradiciones.

Vaya con esto un agradecimiento a quienes, en un fraterno ejercicio de cohesión y convivencia hacen posible este ejercicio de unidad continental.



Universidad Autónoma del Estado de México

“2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM”